

Especial ▶ PARQUE TECNOLÓGICO DE ANDALUCÍA



El Parque Tecnológico de Andalucía y la UMA se han convertido en referentes de la investigación y la innovación. L. O.

El parque y la Universidad, aliados para fomentar la actividad científica

▶ La Oficina de Transferencias de Resultados de Investigación destaca el compromiso empresarial con la institución educativa, ya que cada año se suscriben unos 400 contratos

LA OPINIÓN

El principal papel de cualquier universidad en un parque tecnológico es contribuir a la actividad científica, innovadora y empresarial de la tecnópolis a través de la labor investigadora que se desarrolla en su seno. Es por ello que el PTA mantiene una estrecha relación con la Universidad de Málaga a través de dos edificios: el de los Institutos Universitarios de Investigación y el de Bioinnovación.

El edificio de los Institutos Universitarios de Investigación alberga en su interior los grupos de investigación universitarios junto a la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI), que es el organismo que se encarga de promover y gestionar las actividades de generación, organización y divulgación del conocimiento generado en la UMA, así como a potenciar la colaboración científica y técnica, favoreciendo la interrelación de los investigadores con el entorno empresarial y social.

En 2010, la OTRI fue una de las 25 entidades seleccionadas por el Ministerio de Ciencia e Innovación para iniciar un Plan Estratégico de Transferencia (Petra). Esta ayuda pública, destinada a fortalecer y consolidar a las OTRI, fue convocada en marzo de 2010 por el Subprograma de Apoyo a la Función Transferencia en Centros de Investigación del Plan INNOVACIÓN 2010.



Edificio en el que se encuentra la OTRI. ARONIEGA

El proyecto estaba planteado para tener una duración máxima de cuatro años y entre sus objetivos se encuentran una serie de funciones que potenciarán la participación de los investigadores en convocatorias y contratos, la valorización de las patentes y de la infraestructura científica.

En la actualidad, la Universidad de Málaga va a hacer un importante esfuerzo para compensar con fondos propios la rebaja en la inversión del ministerio que van a sufrir sus grupos de investigación. Estos grupos han firmado este año

contratos para transferir sus conocimientos por valor de 13 millones de euros. La OTRI de la institución académica específica que la UMA no va a ingresar este dinero este año, sino que se ha contratado. De hecho, se espera superar esta cantidad de 13 millones de euros. Las empresas confían en el talento de la Universidad malagueña para innovar en sus productos. Y cada vez más, a pesar de la crisis económica. Aunque la recesión, de alguna manera, también afecta, no ya en la cantidad firmada, sino en la duración de los

contratos. Fuentes de la OTRI destacan que cada año se suscriben unos 400 contratos.

Existe además una progresión muy grande en la internacionalización de los grupos, ya que también son cada vez más las empresas extranjeras las que llaman a la puerta de la Universidad de Málaga. Este año son 42. De alguna manera este hecho confirma el interés de las empresas europeas por la formación de los titulados de la Universidad de Málaga. Ya no sólo personal sanitario, médicos o enfermeras, que por la falta de sa-

lidas laborales en su país se ven obligados a emigrar aunque con sustanciosos y atractivos contratos. También se centra en la labor que realizan los distintos equipos de investigación, que llevan a cabo su tarea en los laboratorios de la UMA.

En cuanto a la presencia de la universidad malagueña en el parque, se encuentran las oficinas en las que se prestan servicios de incubación a través del Vicerrectorado de Relaciones Universidad-Empresa de la UMA, así como algunos otros organismos dependientes de esta institución.

El edificio de Bioinnovación, puesto en marcha en 2009, está destinado a la investigación en el ámbito de la Biocomputación.

Los vínculos creados entre ambas instituciones con el objetivo de potenciar la ciudad se consolidan año tras año a través de acuerdos y proyectos. Ejemplo de ello es el acuerdo que se firmó en 2009 para que la UMA se convirtiera en accionista de la tecnópolis. Otro de los proyectos es que el PTA se convertirá en la identidad que gestionará el futuro Parque Científico promovido por la institución educativa. Un proyecto en el que el parque contará, además, con terrenos propios en el nuevo parque en los que se habilitarán espacios destinados a contribuir al desarrollo del conocimiento científico, en estrecha cooperación con la institución universitaria.